

México: Amnistía Internacional y Gael García Bernal lanzan documentales sobre migrantes en México Estudios de casos

1. Padre Solalinde

El padre Solalinde estuvo detenido en la estación de policía de Ciudad Ixtepec en enero de 2007. Ha sido amenazado e intimidado por bandas y funcionarios locales debido a su trabajo en la defensa de los derechos de los migrantes.

“Los migrantes no son amenaza, son una oportunidad. Vienen con valores, vienen con muchas cosas hermosas.” Padre Solalinde, México, 2010

El padre Alejandro Solalinde Guerra es un sacerdote católico que ha dedicado su vida a proporcionar un lugar seguro para los migrantes, lejos de las bandas delictivas que los explotan y abusan de ellos. Viajó en la red de trenes de carga que toman los migrantes que se dirigen a la frontera norte de México y dijo que hacer el viaje él mismo era la única forma de llegar a saber los horrores que los migrantes tienen que enfrentar.

El 26 de febrero de 2007, el padre Solalinde estableció el albergue para migrantes de Ciudad Ixtepec en Oaxaca cerca de las vías del tren usadas por migrantes centroamericanos. Más de 400 migrantes durmieron en el albergue esa primera noche y desde entonces el flujo de personas ha sido constante. Su solidaridad con los migrantes ha provocado ataques y acoso por parte de algunos miembros de comunidades locales, muchas veces incitados por bandas delictivas y funcionarios locales. El padre Solalinde ha recibido regularmente amenazas de muerte e intimidación y las autoridades han hecho poco para protegerlo, o investigar esas amenazas contra él.

2. Dalila

De acuerdo con algunas organizaciones de derechos humanos y expertos, seis de cada 10 mujeres y niñas migrantes sufren violencia sexual durante el viaje por México. En *Los Invisibles*, Dalila, de El Salvador, narra su historia.

“Nos asaltaron unos ladrones. Le pegaron a mi tío, nos robaron todo. A nuestros compañeros, les quitaron los pantalones, ropa, zapatos, todo les quitaron. Luego a mí me violaron. Un montón de cosas hicieron ellos.” Dalila, 17 años, México, 2010.

En enero de 2010, tres vehículos de la policía federal detuvieron un tren de carga que llevaba a más de 100 migrantes irregulares. El recorrido del tren era entre los estados de Chiapas y Oaxaca. De acuerdo con varios migrantes, los policías uniformados y armados obligaron a los migrantes a bajarse del tren y acostarse boca abajo, y después robaron sus pertenencias. Después de esculcarlas, los policías dejaron ir a los migrantes y les dijeron que si no continuaban su viaje a pie a lo largo de las vías del tren serían asesinados.

Dalila y su tío estaban entre el grupo de migrantes asaltados por la policía federal. Horas más tarde, mientras caminaban por las vías del tren con el resto de los migrantes, se acercaron a ellos dos hombres que llevaban pistolas y machetes. Obligaron a los migrantes a tenderse en el suelo hiriendo a varios de ellos con sus machetes y robando todo el dinero que llevaban consigo y los obligaron a quitarse gran parte de la ropa. Uno de los hombres tomó a Dalila y le quitó toda la ropa. Le dijo que no forcejeara o la mataría y luego la violó al lado de las vías del tren delante de

los demás migrantes. Cuando terminó, el otro hombre armado también la violó. Amenazaron con matarlos si presentaban una denuncia en contra de ellos.

Los sobrevivientes lograron caminar hasta Ciudad Ixtepec y recibieron ayuda del albergue para migrantes para presentar denuncias penales y obtener atención médica. Los dos hombres que atacaron a Dalila actualmente están detenidos en espera de ir a juicio; Dalila, sin embargo, después de esperar tres meses para que su caso se resolviera, desistió y continuó su viaje a los Estados Unidos. Ya sin Dalila, los defensores locales de los derechos humanos esperan que los dos detenidos pronto sean liberados. Los policías federales acusados del asalto continúan en su cargo en Oaxaca.

3. Lucía Elizabeth Contreras de Acevedo

“La indignación mía fue ver fotos de mi hermano, desnudo, enterrado con tres personas más, sus pies atados con alambre... El cuerpo de mi hermano fue torturado, fue masacrado y luego enterrado como cualquier animalito.” México, 2010

Lucía Elizabeth Contreras de Acevedo es la fundadora y presidenta del Comité de Familiares de Migrantes Fallecidos y Desaparecidos (COFAMIDE). COFAMIDE fue fundado en 2006 por las familias de hombres y mujeres de El Salvador que habían desaparecido en su viaje a los Estados Unidos.

Desde el brutal asesinato de su hermano José Salomón Contreras hace diez años, Lucía se ha dedicado a elevar la conciencia de los peligros del viaje a los Estados Unidos en El Salvador y a presionar a los gobiernos de México y de su país para conseguir una política migratoria.

/// FIN

Gabinete de prensa de la Sección Española de Amnistía Internacional

Ángel Gonzalo o Carmen López
Telf., 91 310 12 77 ó 630 746 802

Documentos y comunicados de prensa

www.es.amnesty.org

DOCUMENTACIÓN

AMNISTÍA
INTERNACIONAL 

AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org